tema responde a un interés actual por la mística y corrientes pseudo-místicas. El autor es Profesor Titular de Filosofía en la Universidad de Zaragoza y se dedica principalmente a la época medieval, y es secretario de la «Revista Española de Filosofía Medieval».

¿Fue realmente Molinos iniciador del quietismo, tal como ha pasado a la historia? El acercamiento a la cuestión, en el presente estudio, se realiza de modo sistemático. El primer apartado establece el contexto de Miguel de Molinos: su vida, sus obras y las reacciones que suscitó entre sus contemporáneos, así como la intervención de la Inquisición y del Magisterio de la Iglesia. En los siguientes pasos se realiza una aproximación a la mística, analizando en general el fenómeno místico y particularmente la mística cristiana. Luego se enfoca la espiritualidad española del siglo XVI, según las líneas marcadas por las principales Órdenes religiosas en la época. El Autor distingue las espiritualidades concordes con la doctrina católica, de la heterodoxia mística, sobre todo el alumbradismo y el quietismo. Hechas las distinciones pertinentes, examina el molinosismo, basándose en la *Guía espiritual* a la luz de la intención con que fue escrita y de la obra posterior de Molinos, *Defensa de la contemplación*. De ahí concluye que es preciso deslindar entre el molinosismo y el quietismo. En la actualidad, afirma el autor, aún no se ha alcanzado un juicio claro sobre la persona de Molinos, que se mantiene como oculta en una nebulosa, aunque, en todo caso, es posible descartar las acusaciones de quietismo que se le han hecho. Entre los estudiosos del tema tampoco existe unanimidad.

El escueto, pero claro estudio, apunta, pues, a la necesidad de proseguir la investigación sobre el tema. Incluye, al final, un breve y útil glosario de términos de espiritualidad. Todo ello hace del opúsculo un texto muy orientador de carácter divulgativo.

E. Reinhardt

Miguel Cruz Hernández, *Historia del pensamiento en el mundo islámico,* 1. *Desde los orígenes hasta el siglo XII en Oriente*, Alianza Editorial («Manuales / Filosofía y Pensamiento», 45), Madrid 2000, 325 pp.

Miguel Cruz Hernández, *Historia del pensamiento en el mundo islámico,* 2. *El pensamiento de al-Ándalus (siglos IX-XIV)*, Alianza Editorial («Manuales / Filosofía y Pensamiento», 46), Madrid 2000, 309 pp.

Es frecuente que la filosofía y la literatura islámicas sean examinadas sólo desde la perspectiva de su hipotética influencia sobre la civilización occidental o que se sobrevalore la recepción del legado griego en la cultura islámica, hasta el punto de restarle originalidad y de presentar a sus grandes pensadores como meros transcriptores o glosadores. Miguel Cruz Hernández, catedrático emérito de Pensamiento Islámico en la Universidad Autónoma de Madrid, ha estudiado el panorama de catorce siglos de creación intelectual islámica. El conjunto de la obra se ofrece en tres volúmenes, de los que se han publicado ya dos ediciones. Esta tercera edición que presentamos recoge los dos volúmenes primeros, es decir los que abarcan desde los inicios hasta el siglo XIV.

Los ya más de cincuenta años de dedicación del A. al estudio del pensamiento islámico, avalan el interés de esta obra dirigida a un público no especialista, pero curioso del mundo islámico, un mundo en el que han coexistido, y en parte aún coexisten, musulmanes, judíos y cristianos, cuya convivencia tuvo influencias mutuas en el desarrollo del pensamiento de cada uno de estos grupos. Los musulmanes levantan su concepción religiosa, para ellos definitiva y total, sobre el libro sagrado, el Alcorán, y la tradición o suna. Como en la comunidad no existe distinción entre una sociedad civil y otra religiosa, la necesidad social dio origen a un desarrollo jurídico, el derecho islámico, a un análisis teológico, la teología especulativa, y a un despliegue espiritual as-

cético y místico. La propia filosofía escolástica y las ciencias, una y otras con raíces en el saber antiguo, recibieron una impronta musulmana característica. En cuanto al pensamiento de los cristianos que vivieron dentro del mundo islámico, al haber sido suficientemente estructurado antes de la expansión del Islam, fue refractario al desarrollo por los musulmanes, y el de éstos sólo sería recibido por los pensadores de la Cristiandad europea latina cuando fue traducido al latín. Los judíos que vivieron en tierras del Islam, pese a su arraigo en la Ley hebrea y en las tradiciones judías, utilizarán ampliamente la lengua árabe para las obras capitales de su pensamiento medieval y recibirán la impronta de las formas y el método de la teología especulativa y de la filosofía medieval islámica. De ahí el porqué de la inclusión en esta obra de sus principales pensadores hasta el siglo XII.

La intención del A. no es hacer una obra de historia de los pensadores, sino del pensamiento; de ahí las agrupaciones, omisiones y el orden no rigurosamente cronológico. Divide el libro, por su extensión, en dos volúmenes: el primero, con nueve capítulos, comprende el pensamiento oriental desde sus orígenes hasta el siglo XII. Se recogen las raíces del pensamiento islámico y sus aspectos más destacados, el papel del Islam en la historia de las religiones y una interpretación intrínseca y extrínseca del mismo, la teología especulativa islámica y judía (siglos VIII-XII), la espiritualidad o mística y el esoterismo hasta el siglo XII, los orígenes de la filosofía islámica, destacando, sobre todo, el pensamiento de Avicena y su transformación iluminativa posterior.

El segundo volumen, con nueve capítulos, se centra en el estudio del pensamiento de al-Ándalus durante los siglos IX al XIV. Como señala el A., «el Islam de al-Ándalus fue un hecho histórico de gran valor intrínseco, de proyección trascendental para la vida social de la Península Ibérica y la cultura de la Europa medieval». En dicho espacio geográfico e histórico encontramos un brillo social y cultural muy destacado y peculiar, que da origen a la cultura hispano-islámica e hispano-judía. Se comienza abordando el primer desarrollo del pensamiento andalusí con Ibn Masarra y su escuela, pasando por la época de las enciclopedias con Ibn Hazm de Córdoba (994-1065), el desarrollo del pensamiento sefardí, la recepción de los filósofos orientales por parte de Avempace, la recepción del pensamiento de Avicena por Ibn Tufayl en el siglo XII, la síntesis teológico-filosófica de Maimónides, para terminar con la cumbre de la filosofía árabe: Averroes. Es tal la importancia que el A. atribuye al desarrollo del pensamiento y las ciencias en al-Ándalus que afirma que «no hubo astrónomo medieval que superase a Azarquiel, ni médico a Avenzoar, ni oftalmlogo a al-Gafiqí, ni filósofo a Averroes, ni místico a Ibn 'Arabí, ni sabio judío a Maimónides, que escribió en lengua árabe».

La bibliografía empleada es abundante, cerca de mil trescientas obras, que dan noticia de la amplitud de la obra presentada. Todas las precisiones técnicas concretas, los juicios personales del A. y las cuestiones disputadas, son recogidas en un apartado de notas al final de cada capítulo.

En resumen, el lector encuentra en esta obra una perspectiva completa y bien documentada del pensamiento islámico, con el mérito de que no existe ninguna otra obra en castellano que abarque como ésta el conjunto del pensamiento en el mundo islámico desde el siglo VII hasta la actualidad.

J.A. Gil-Tamayo

A.T. Fear (ed.), *Lives of the Visigothic Fathers*, Liverpool University Press, Liverpool 1997, XXXVIII + 168 pp.

Es un hecho digno de ser puesto de relieve que la España visigótica —su historia, su cultura, sus instituciones— ha suscitado particular interés entre los modernos estudiosos de lengua inglesa. J.N. Collins, J.N. Hillgarth, P. King y otros autores más han realizado contri-